

R
A
U
L
A
P
U
E
R
O
D
I
A
Z



La **JUVENTUD
EN EL FRENTE
DEL PUEBLO**

PS

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
SECRETARIA NACIONAL DE CULTURA

N.º 11

SOMOS EL PARTIDO DEL PORVENIR Y EL

PORVENIR LE PERTENECE A LA JUVEN-

TUD. SOMOS EL PARTIDO DE LOS INNOVA-

DORES Y ES A ESTOS A QUIENES LA

JUVENTUD SIGUE CON MAS ENTUSIASMO.

SOMOS EL PARTIDO DE LA LUCHA ABNE-

GADA CONTRA LA VIEJA PODREDUMBRE,

Y LA JUVENTUD MARCHA SIEMPRE EN

LAS PRIMERAS FILAS DE LAS LUCHAS

ABNEGADAS. (Lenin).

000016211
11 (410-3) p.1
11 (410-4) p.1

Presentamos...

con el número 11 de nuestra colección de folletos, éste que se refiere al problema de la juventud.

Hace apenas unos cuantos años que en Chile cobra trascendencia el movimiento juvenil. Antes, la juventud no fué sino un motivo retórico en los discursos, una abstracción. Hoy, comienza a ser un conjunto vivo, vertebrado, que plantea sus propios problemas y que combate por conquistar sus propias reivindicaciones.

El informe del ex-Secretario General de la F. J. S. tiene el interés de rebalsar los estrechos límites de una organización, el mérito de ser algo más que un simple bosquejo de una situación política transitoria. Es un intento de ubicar la lucha de la juventud trabajadora, en el plano de la actual realidad social de nuestro país.

Para complementar el informe presentado al Congreso de Talca de la Juventud Socialista, hemos incorporado, a manera de portada, un bosquejo de la vida de la F. J. S. con anterioridad a dicho Congreso, que permite al lector comprender más hondamente el contenido del informe. Esas líneas, del mismo autor, ya fueron publicadas en el periódico BARRICADA.

Finalmente, hemos insertado un ANEXO que contiene las 50 Reivindicaciones de la Juventud y los Doce Puntos, base de la acción del Gobierno en favor de los jóvenes.

Con esto, estimamos haber aportado algo al robustecimiento de la juventud y su movimiento en Chile.

EL DEPARTAMENTO DE
PUBLICACIONES

1875
1876

Presentations

On the subject of the present state of the world, it is necessary to consider the various elements which enter into the composition of the human mind, and the influence of these elements upon the development of the individual.

The first of these elements is the physical organization of the body, which is determined by the laws of nature. The second is the intellectual faculty, which is the result of the action of the physical organization upon the mind. The third is the moral faculty, which is the result of the action of the intellectual faculty upon the will. The fourth is the social faculty, which is the result of the action of the moral faculty upon the community.

The physical organization of the body is the foundation upon which the other faculties are built. It is the result of the action of the laws of nature upon the matter which is organized into the human form. The intellectual faculty is the result of the action of the physical organization upon the mind. It is the power which enables the individual to perceive the truth and to understand the nature of things. The moral faculty is the result of the action of the intellectual faculty upon the will. It is the power which enables the individual to distinguish between right and wrong and to act accordingly. The social faculty is the result of the action of the moral faculty upon the community. It is the power which enables the individual to live in harmony with his fellow-men.

The physical organization of the body is the foundation upon which the other faculties are built. It is the result of the action of the laws of nature upon the matter which is organized into the human form. The intellectual faculty is the result of the action of the physical organization upon the mind. It is the power which enables the individual to perceive the truth and to understand the nature of things. The moral faculty is the result of the action of the intellectual faculty upon the will. It is the power which enables the individual to distinguish between right and wrong and to act accordingly. The social faculty is the result of the action of the moral faculty upon the community. It is the power which enables the individual to live in harmony with his fellow-men.

The physical organization of the body is the foundation upon which the other faculties are built. It is the result of the action of the laws of nature upon the matter which is organized into the human form. The intellectual faculty is the result of the action of the physical organization upon the mind. It is the power which enables the individual to perceive the truth and to understand the nature of things. The moral faculty is the result of the action of the intellectual faculty upon the will. It is the power which enables the individual to distinguish between right and wrong and to act accordingly. The social faculty is the result of the action of the moral faculty upon the community. It is the power which enables the individual to live in harmony with his fellow-men.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
PUBLISHED BY THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS



R a u l
Ampuero
D í a z

Cinco años de vida de la Juventud Socialista

SOCIALISMO Y JUVENTUD

Es difícil encontrar en nuestro panorama político un movimiento que, en tan corto plazo como el de la Juventud Socialista, haya formado una tradición más recia y más variada. Apareció en la arena de combate a comienzos del año 34, en un local que todos los socialistas recuerdan con cariño: Serrano 150. Nadie sabe la fecha precisa. Fué en febrero o marzo tal vez. No fué una "fabricación" reglamentaria, sino la objetivación de un anhelo largamente sentido; la formulación oficial de algo que ya existía como un formidable impulso en la muchachada socialista.

Los muchachos le pusieron el hombro desde la partida. Algunas muchachas supieron también de la gestación de nuestro movimiento. En una sala, apretados como un racimo, unos cincuenta jóvenes ponían su fe y su esfuerzo en una cruzada nacional. A veces despuntaba la pasión irreflexiva y los Secretariados duraban menos que los Ministerios en la época de las "rotativas"... Pero todo fué madurando.

La organización adquirió consistencia, y comenzamos a pensar en extenderla al norte de la Plaza Chacabuco y al Sur del Zanjón de la Aguada; Santiago se hacía estrecho para tantas esperanzas. Vino una Ampliado Regional, después

un Congreso Regional, y después la consagración en el II Congreso del Partido, cuando entre vivas y aplausos se presentó la primera Brigada uniformada. Terminaba ya el año 1934. Desde entonces la F. J. S. fué una organización autónoma y nacional.

EL PRIMER CONGRESO GENERAL

Soportando los sablazos de la ley, pegando carteles entre gallos y medianoche, haciendo el enlace en las grandes huelgas, pasó un mes y pasó otro, hasta que el "Día de los Muertos" de 1935, el Teatro Recoleta vibraba con la inauguración de nuestro I Congreso General. Era un puñado de delegados, todos mozos y con madera de luchadores, de la pampa y de las aldeas, de los grandes centros industriales y, también, algunos de los campos. No pasaban de cincuenta y ya creían que el mundo era de ellos. Ahí está el secreto de su fuerza, en su confianza, en la energía y capacidad de la juventud trabajadora.

Carlos Colella, obrero en una fundición, fué nuestro primer Secretario General. Desde ese día la Juventud Socialista tuvo una bandera, un objetivo, una dirección, y se lanzó a caminar fuerte por el camino del porvenir, cantando siempre a lo largo de todos los combates.

DESPUES

Cada día se fueron apretando más las filas, semana a semana eran más los que levantaban los puños a la sombra de una gran bandera roja y una gran estrella. Eran casi guerrilleros de la causa; nunca la policía tuvo paz con ellos. Los sentía en todas partes, y casi nunca llegó a tiempo a aquellas esquinas de suburbio en que, momentos antes, un mitin relámpago puso algo de luz y rebeldía entre los obreros del conventillo miserable. El II Congreso, en Valparaíso, fué más macizo y exacto. Salíó una línea firme, una orientación clara, una voluntad fortalecida. Entregó el timón de la F. J. S. Guillermo González, que lo empuñaba desde algunos meses antes, y se eligió un nuevo Secretario General: Ampuero. Entraron a la adolescencia.

LA AMISTAD CON LAS IMPRENTAS

Siempre las imprentas han sentido cerca la presencia de los revolucionarios. Junto a ellas, parando tipos o escribiendo editoriales nerviosos, han pasado parte de su vida, hombres que vienen desde Lenin hasta Recabarren. La F. J. S. sintió pronto la necesidad de lanzar a los cuatro vientos sus consignas y su pensamiento escrito, y apareció primero "RUMBO", la palabra de la auténtica juventud, como se dijo entonces; y después "BARRICADA", el periódico de polémica y de batalla. Por ahí empezaron a enhebrar palabras muchos nombres nuevos, y empezaron a subir los tirajes como espuma, porque siempre la juventud quiso que se le hablara alto y honrado.

SIETE MUERTES ROJAS

Una vez apareció en Chile un Movimiento Nacional Socialista y lanzó sus vanguardias contra el movimiento obrero. Aterró al principio, todos se batían en retirada, y en el medio de la calle sólo quedaron jóvenes socialistas como una muralla de coraje. Como clavados en el suelo. Ni siquiera en sus ojos había miedo. En cada encrucijada, en muchos días de muchas semanas, las balas zumbaban como avispas por el cielo. Y así hubo un muerto, el primero, en Concepción: **Bastías.**

Primera muerte roja. Fué marinero y tuvo sus nervios serenos y fríos cuando la Armada se levantó en armas contra un Gobierno reaccionario. Estuvo a milímetros de la muerte. Unas balas en el estómago lo tumbaron, disparadas por nacistas, en el mismo umbral de su casa.

Segunda muerte roja: Llanos. Murió un día nublado de principios de invierno, porque ante unas bestias borrachas gritó: ¡Viva el Socialismo! Claro, un pecado para las bestias. Fueron señoritos falangistas los de la hazaña. Murió en La Cisterna, a algunos pasos de Santiago.

Tercera muerte. También roja, como el color de la sangre. Fué Barreto, un hombronazo de la acción y del pensamiento. Era un personaje que tenía un anillo por donde hacía pasar todas las balas dirigidas a su cuerpo. Así era su fantasía de escritor joven y revolucionario. Una noche, o mejor

casi, en el perfil de una madrugada santiaguina, ciertas balas le rompieron el vientre. Cuando la sangre empezó a manchar la mañana turbia, todavía huían los nacos que lo mataron, y él levantaba apenas el puño pálido a los camaradas que lo rodeaban: “¿Quiénes se ríen, los de este mundo o los del otro?”

También en el atormentado suelo de España quedó algo nuestro. Desde la cubierta de un barco, Martínez se despidió de Valparaíso para luchar por el pueblo español. Para luchar, no para declamar en homenaje el sacrificio ajeno. Las Milicias atacaban con sus uniformes azules como una ola, como si el cielo fuera caminando a ras del suelo, de repente se quedó parado... Por muchos meses aún los cañones siguieron ladrando sobre la tierra rota. Ya no debe quedar nada de él. Sólo su ejemplo: fué el cuarto.

Oria fué el otro, el que vino — o se fué — después. Su muerte fué distinta, pero también intensamente roja. Cuando tiritó la tierra, como afiebrada, en Chillán, y la gente moría sin saber por qué; cuando quedaron muchos huérfanos, muchos heridos y muchos escombros, salieron en hileras largas los milicianos de la Juventud Socialista a servir al pueblo, a aliviarlo. Murió allá, reconstruyendo la vida sobre las ruinas y la muerte.

Los ibañistas también saben de salvajismo. Vielma fué asesinado por ellos. Ahora último, mientras coquetean con la derecha y ensucian a los trabajadores cuando los nombran, lo dejaron sobre el polvo en un pueblo tranquilo de la provincia.

Y cerrando la fila de nuestros muertos están los dieciséis años de Valenzuela. Por arrancar una bandera de Franco, lo tendieron en la calle los franquistas, como si el crimen aquí fuera legal, como en la tierra conquistada por el naci-facismo. Ellos, los facciosos, hicieron la última muerte roja.

Hasta aquí los que han edificado nuestra historia más que con palabras: con acción. Desde el límite de la vida se levantan a incitarnos en la pelea. Todos acusadores, todos íntegros, todos limpios, todos, los siete generales de la juventud.

NUESTRAS CONSIGNAS

Las hemos lanzado y muy justas. “Por una Juventud Li-

bre en una Tierra Libre”, dijimos en nuestro I Congreso, y después apareció en otras partes la misma consigna y la compartió toda la juventud popular. Con posterioridad lanzamos la consigna “¡El fascismo no pasará, la Juventud Socialista vigila!” También corrió por el país encendiendo la confianza y el fervor en nuestras masas juveniles. Ahora, repetimos: “Una Juventud para la Revolución — Una Revolución para la Juventud”.

LAS MUCHACHAS EN LA FEDERACION

Siempre han estado presentes, en las horas malas y en las de victoria. Han dejado de ser un elemento decorativo, para significar un aporte de alto valor revolucionario. Trabajan en la Sección Femenina, de preferencia, pero no están negadas a la acción propiamente política. Hay Seccionales que tienen por jefe a algunas compañeras. ¿Hay otra organización que pueda decir lo mismo? Creemos que ninguna, que siempre se ha subestimado en la práctica a la mujer, a pesar de las convicciones teóricas.

Los gallardos batallones de nuestras camaradas son una garantía para el porvenir. Son el optimismo y la esperanza marchando bajo los trapos rojos que orientan nuestra ruta. Nueva moral. Nuevas normas de convivencia y de conducta, lejanas a toda podredumbre burguesa, determinan la extensión de este aporte.

ESTUDIANTES

En cada escuela, universitaria, secundaria, y aún primaria, hay corazones y puños socialistas. Como avalancha entramos a las aulas, y donde sólo se oían los ronquidos de ciertos profesores y las palabras sacramentales de la educación burguesa, hay ahora inquietud social, hay también pulsaciones de juventud que contempla la vida y la enfrenta. Irreverentes y revoltosos, dicen los Pachecos de la oligarquía; responsabilidad y hombría, decimos nosotros.

NUESTRO OCTUBRE

Este Octubre fué nuestro Octubre. El de todos, el que

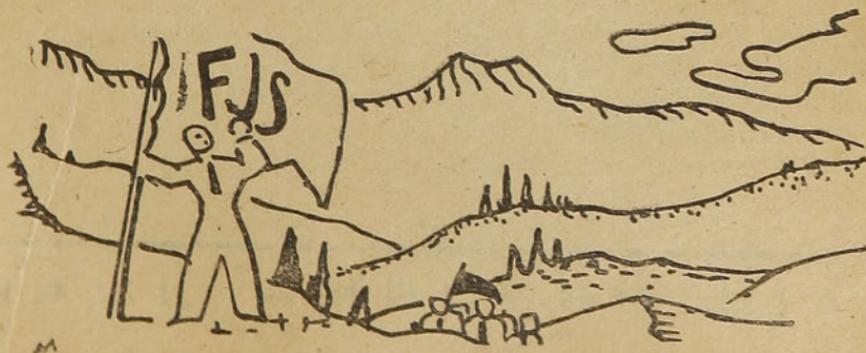
se empezó a ganar ya con la huelga de 1904 y sólo culmina ahora. Creemos haber puesto más de algo en el triunfo. Desde ese minuto también pensamos en la necesidad de adaptar nuestra acción a una nueva etapa de la vida social. Miles y miles de muchachos esparcen ahora la cultura, la enseñanza técnica, los nuevos principios del deporte popular, la ayuda médica y jurídica que pueden otorgar nuestros hombres. Porque ahora hay que construir paralelamente a nuestra capacitación doctrinaria. Construir mucho y muy alto. Hasta que la juventud no se muera de hambre, ni aloje debajo de los puentes, ni se lance de bruces en las formaciones fascistas. No todo ha de ser pedir al gobierno, gritar al gobierno, exigir al gobierno. No. También la juventud tiene la obligación de crear con el pueblo, de realizar para el pueblo, de combatir en el pueblo. No queremos hacer una generación trabajadora conformista y blanda, sino que debemos formarla dura, inteligente, activa.

CINCO AÑOS EN EL FRENTE.

No comprendemos la vida puramente para gastar zapatos. Hay que utilizarla en algo grande para que sea digna de vivirla. Estos cinco años en el frente son, por eso, cinco años de VIDA, así, con letras grandes. Creemos haber salvado a la juventud de la pasividad y de la abulia. Creemos haber dado un ejemplo de que la juventud es capaz de grandes realizaciones. Creemos, en fin, que después de la "generación del año 20", podrá hablarse de la "generación de Octubre" del 39. No hay en ésta el brillo y la trayectoria estelar de sus líderes, pero hay un ardiente impulso de clase, existe un hondo concepto colectivo, aflora un sentido de disciplina y de muchedumbre conciente que va tras de metas claras.

Cinco años no son para ponerse viejos. Sobre todo si cada día rejuvenecen nuestras legiones. Pero son suficientes para edificar un pasado robusto, sano, para enraizar en la historia y proyectarse en el futuro. Hoy, desde Talca, la capital temporal de la juventud, nos parece mirar un paisaje de sueño: vemos levantarse a los muchachos campesinos, con las manos con tierra; vemos salir de las minas — todavía con sus linternas— a los muchachos mineros; vislumbramos en la pampa blanca de Magallanes y en la pampa ardiente del sa-

litre, legiones de hombres jóvenes con los ojos alegres; divisamos fábricas de las que salen en avalancha masas de obreros. Son miles, miles y miles. Casi un millón de muchachos con los puños en alto.



La Juventud

en el Frente

del Pueblo

**Informe del ex-Secretario
General de la Juventud So-
cialista, presentado al IV
Congreso General de la or-
ganización, realizado des-
de el 17 al 21 de mayo de
1959. — — — — —**

RAUL AMPUERO DIAZ

Nuestro Movimiento Popular y la Juventud

LOS ULTIMOS VEINTE AÑOS

Hoy podemos decir, por primera vez en nuestra corta historia, que del Congreso que iniciamos depende en gran parte el destino de la juventud trabajadora de Chile. Cuando al finalizar el Congreso anterior nos separamos teníamos frente a nosotros, a algunos meses plazo, una batalla por librar, una enorme batalla en que se jugaría el porvenir de nuestro pueblo y, con él, los intereses también de las masas juveniles de nuestro país. Ahora que esa batalla ha sido ganada, no desaparece nuestra antigua responsabilidad, sino por el contrario, se dificulta y acentúa, porque empezamos a avanzar por caminos nuevos en que se probará otra vez la justeza de nuestra línea.

Sólo ahora la juventud comienza a afirmar una personalidad colectiva, que le permita participar con una fisonomía propia en el proceso social chileno. A lo largo de nuestra historia encontramos múltiples intervenciones juveniles que no alcanzan, sin embargo, a tener características permanentes y recias, como para permitirnos afirmar que la juventud ha determinado algunos acontecimientos. Sólo una vez, en el año 20, aparece en nuestra arena política un movimiento joven que alcanza su plenitud en el sector universitario y que se extiende a algunas capas medias de esa generación. Tal movimiento significó en nuestro país el despertar democrático de América, la iniciación de la revolución democrático-burguesa, influen-

ciada, sí, en muchas de sus expresiones, por la ideología que recién alcanzaba el triunfo en Rusia. Ya en esta ocasión se demostraba que la juventud es más permeable a las nuevas influencias que las generaciones maduras, y ellos por razones claras y objetivas: **los jóvenes, por llegar a la vida y formarse en un medio distinto del que rodeó a los adultos, están en mejor condición para captar las nuevas situaciones sociales y económicas y para dar a sus problemas presentes una expresión más de acuerdo con los nuevos tiempos.**

La “generación del año 20” y su movimiento comenzaron a declinar con los años. La ausencia de una concepción medularmente clasista, la falta de sentido colectivo, el plano exclusivamente ideológico—casi romántico—en que situaron su acción, y la misma vaguedad de sus objetivos le quitaron trascendencia y proyecciones.

Desde los golpes militares que se sucedieron a mediados del decenio pasado, y la posterior dictadura que ahogó todo ascenso popular, hasta la caída del dictador Ibáñez, desaparece casi totalmente el impulso de la juventud. Con la crisis de la dictadura aparecen otra vez en el primer plano de la política los estudiantes. Pero ya las masas obreras comienzan a tener una marcada intervención y una fuerza política creciente. Las heroicas luchas de la Federación Obrera de Chile y de múltiples grupos socialistas, logran en esta etapa interesar a los muchachos. **Es, en realidad, en los años 31 al 34, cuando tiende a cristalizar la juventud trabajadora en las organizaciones políticas.**...

EL FRENTE POPULAR Y LA JUVENTUD

La Revolución del 4 de junio de 1932 y, fundamentalmente, el nacimiento del Partido Socialista, dieron al movimiento popular una extensión insospechada. De golpe, las masas trabajadoras se daban cuenta de su tremenda importancia y de su fuerza. Y eran hombres jóvenes los que con mayor entusiasmo se colocaron en las filas de la Revolución. A partir del 4 de junio la inquietud social abraza cada día sectores más amplios. Cuando el Partido Socialista se constituyó, no tuvo más que capitalizar aquellas masas que buscaban ansiosamente un cauce en que volcarse para formar una avalancha incontenible.

La acción socialista planteó desde el primer momento la adopción de una política realista y unitaria: para que el pueblo triunfara era indispensable apretarlo en torno a un solo movimiento cuya finalidad inmediata fuera la detención de la dictadura alessandrista que ya se insinuaba. Nació así el Block de Izquierda y se lanzó la campaña en favor de la Central Sindical Unica. Más tarde, respondiendo a la orientación unitaria también del socialismo, aunque transigiendo en su formulación teórica y política, entramos a formar parte del Frente Popular.

La unidad sindical quedó sellada, el Frente Popular significaba la unidad política del pueblo; se colocaba a la orden del día el desencadenamiento de un vigoroso movimiento popular, que abarcara a todos los sectores del trabajo con vista a las elecciones presidenciales, que presentaban la oportunidad de abrir una brecha que permitiera el desarrollo ulterior del movimiento de masas. Entre esos sectores estaba la juventud, la que contestó de inmediato a la movilización.

En la práctica, las organizaciones de algún arraigo de masas entre los jóvenes, son las Juventudes Socialista y Comunista. En un comienzo, la F. J. C. se incorporó con mayor audacia en la acción política, gracias a su mayor experiencia y a sus cuadros mejor constituídos. Después del Sexto Congreso de la Internacional Juvenil Comunista, principalmente, nuevas tácticas adoptadas por las Juventudes Comunistas, nos pusieron frente a algunos problemas teóricos. El "frente de la nueva generación" fué la fórmula en que se cristalizó la política de la Juventud Comunista, y ante ella nosotros respondimos con una posición que mantenemos: la de poner por encima de los problemas y conflictos de generaciones, el principio de la lucha de clases. Desde entonces pasamos a ocupar la vanguardia.

Nuestra Federación se mantuvo durante su vida inicial, bajo la influencia de una concepción puramente secundaria de su papel político. Apenas éramos un organismo del Partido, una agrupación propagandista y activa, que no definía aún su personalidad y que no encontraba sus tareas y su misión específicas. A pesar que desde el II Congreso General nos dimos cuenta de nuestra responsabilidad, en orden a impulsar un movimiento de masas de la juventud trabajadora, no

pasamos nunca de las palabras a los hechos; nos conformamos con formular la necesidad de ese movimiento.

Como consecuencia de la ineficacia de la táctica comunista, del conformismo y la condescendencia con que plantearon el movimiento, y de la falta de audacia y experiencia de nuestra Juventud, el movimiento amplio de la juventud del pueblo no ha pasado más allá de donde estaba hace tres años atrás. Es cierto que muchos miles de jóvenes se han enrolado en lo cuadros de las agrupaciones políticas, pero es ridículamente insignificante la cifra que representamos ante la enorme cantidad de muchachos que aún flota sin ubicación partidaria.

LA VICTORIA DE OCTUBRE

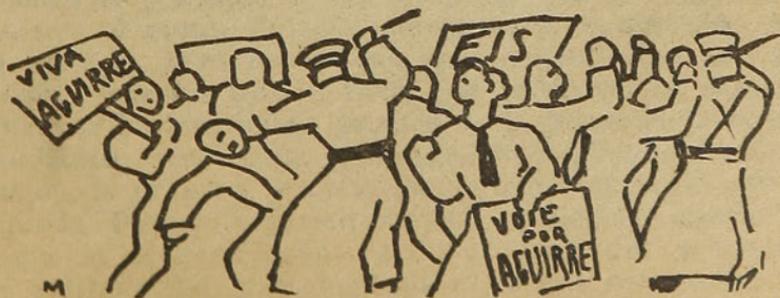
Decíamos que nuestra responsabilidad se acentúa y se dificulta después de la victoria de octubre. En efecto, después de esa fecha el proceso de definición de la juventud se hace más rápido, aquellos que nunca sintieron la necesidad de preocuparse siquiera de política, afloran, ahora, a ella. Y esto es natural, todo cambio como éste produce, inevitablemente, una mayor preocupación por los problemas sociales. Es, en consecuencia, más urgente que antes la adopción de métodos de trabajo y de orientaciones que nos permitan comandar y organizar la juventud.

El 25 de octubre tiene un contenido revolucionario, que nosotros no podemos dejar que se malogre con una actitud negativa o ultra-revolucionaria. Significa nada menos que romper cien años de estagnación política y de casi ininterrumpido dominio reaccionario. Significa que se abren las puertas para que las masas participen en la vida pública de Chile y determinen su futuro. Significa que comienza un ciclo de renovación de valores y de libertad, en que debemos dar consistencia y claridad al movimiento obrero.

Paralelamente al agrupamiento de las capas populares se produce el aglutinamiento de los sectores de la oligarquía. "Estamos en el umbral de una nueva crisis política; están la Revolución y la Contrarrevolución en plena marcha", como decía un camarada en nuestro periódico. Un retroceso de nuestra parte o la incomprensión de nuestras tareas actuales, significaría dejar el paso abierto a la reacción, porque la va-

cilación y la debilidad del triunfo no se corrigen con una postura académica, sino dándole al Gobierno un apoyo activo, que lo empuje y lo sostenga, para cumplir con su finalidad reformadora.

En estos momentos nos sorprende el IV Congreso. No debemos salir de él sin las herramientas que nos permitan actuar sobre una realidad tan compleja, en condiciones de satisfacer, no ya un anhelo sentimental, sino un imperativo serio y urgente, que no admite postergaciones.



Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



Nueva situación: Nuevas tareas

GENERACIONES Y CLASES

La cuestión de las generaciones y las clases, sólo se ha presentado en estos últimos años en la política juvenil, y tiene cierto valor estudiar de paso las diferentes opiniones.

El error de algunos consiste en basar toda la acción social de la juventud en una divergencia de generaciones y en concebir los problemas de la juventud como que abrazaran a toda una generación con la misma intensidad. Tal es el fondo de la cuestión, aún cuando prácticamente se manifieste como una tendencia evangélica a “unir a los jóvenes por encima de sus diferencias”. Por otra parte, algunos camaradas nuestros niegan o subestiman los problemas específicos de la juventud. Unos y otros se equivocan; la verdad es que como fundamento indiscutible de toda acción política y social, encontramos el principio de la lucha de clases. Negarlo sería desconocer el motor de todo movimiento, la dinámica de toda la historia. Pero nos parece que, como sector juvenil del socialismo, nuestra misión tiene que referirse, en especial, a desentrañar los problemas propios de la juventud trabajadora y estudiantil; como capa intensamente explotada de nuestra población, la primera, y como sector indirectamente oprimido, la segunda. Porque la juventud tiene condiciones especiales de vida que se refieren a su estado de desarrollo y formación física e intelectual, y porque ella es la que con mayor abnegación y entusiasmo emprende las tareas renovadoras; por eso

debemos hacer que todas sus energías vengan a acrecentar las fuerzas de la Revolución.

Desde sus primeros pasos, el fascismo derrochó una intensa demagogía “juvenil”, que distribuía pródigamente en todos los sectores de las nuevas generaciones. Tal hecho hizo sospechosa cualquier tendencia que tratara de reivindicar para la juventud un papel preponderante en la Revolución, “no en balde las jornadas del fascismo se cumplían al ritornello de “Giovinezza, Giovinezza” (Mariátegui). Pero algunos años de fascismo en Europa nos permiten ver con extraordinaria claridad el papel de soldados y de esclavos que tienen que jugar los jóvenes bajo el yugo totalitario, y los acontecimientos de España y China, nos muestran, a su vez, el magnífico aporte que significa para una causa revolucionaria, el tener a su lado a la enorme mayoría de la juventud. Nuestra convicción es— como hace años decía Mariátegui: — que **“la conquista de la juventud no deja de ser una de las necesidades más evidentes, más actuales de los partidos revolucionarios. Pero, a condición de que los jóvenes sepan que mañana les tocará cumplir su misión sin la ligereza de la juventud, con responsabilidad y capacidad de hombres”**.

En el seno del movimiento revolucionario los jóvenes aprenden a ejercitar sus magníficas cualidades creadoras, ya que sólo en él pueden encontrar el espíritu y el ambiente necesarios para sus múltiples iniciativas.

LA JUVENTUD OBRERA

Durante todo el tiempo corrido desde el anterior Congreso, ha sido nuestra principal preocupación fortalecer las bases de la Federación en los centros industriales. La juventud obrera se encuentra actualmente dispersa y alejada aún de sus propios sindicatos. Esta es la primera cuestión que tenemos que resolver en las actuales condiciones políticas. Las modificaciones al actual Código del Trabajo—en forma que se permita a los jóvenes ejercitar los derechos sindicales en la misma medida que los adultos—es indispensable para romper la traba legal que impide la sindicalización de los muchachos. Después, la preocupación de los sindicatos por la situación de sus afiliados jóvenes y la transformación misma de las actuales agrupaciones obreras en organismos llenos de vitalidad, de acti-

vidades variadas y nuevas, permitirán capitalizar toda aquella enorme fuerza joven que se mantiene al margen de la organización sindical, a pesar de su calidad indiscutiblemente proletaria.

Las concentraciones obreras del salitre, del carbón, de Magallanes, se hacen cada día más permeables a nuestra propaganda y cada día se indentifican más con nuestras posiciones. Lo verdaderamente importante es reemplazar la penetración espontánea que hacemos en esos sectores, por una expansión firme, sistemática, que jamás retroceda un solo paso.

LOS JOVENES Y EL CAMPO

El Gobierno del Frente Popular, en el aspecto agrario, tiene la misión mínima de desfeudalizar el campo. Una enorme ola de organización campesina se extendió inmediatamente después del triunfo. La Juventud Socialista debe tener una intervención de primera importancia en la organización de los trabajadores de la tierra, porque de esta manera se construye la mejor herramienta de lucha contra la oligarquía agraria.

Hasta ahora hemos desarrollado en el campo una labor más que todo experimental; sólo hemos secundado la labor que en mayor escala desarrolla el Partido; no hemos incorporado métodos propios de penetración en el campo. No obstante, esta experiencia nos indica que no es posible enunciar una forma única de trabajo campesino. **El deporte y la acción cultural nos permiten ahora lanzar una campaña nacional que venga a ser otro elemento de progreso y liberación para los trabajadores agrícolas.**

Los campesinos jóvenes son los que con mayor interés han aflorado a las inquietudes del momento; en ellos descansan casi todas las Ligas de Campesinos y casi todos los Sindicatos Agrícolas. Son ellos, también, los que más necesitan de cultura y de una situación económica soportable. Quieren leer y educarse y no pueden hacerlo porque faltan escuelas, porque tienen que trabajar de sol a sol. Mientras el Gobierno del Frente Popular puede dar soluciones gubernamentales a los problemas, nosotros no debemos permanecer en la inercia, sino que por el contrario, con nuestros propios medios, con el trabajo de nuestros hombres, tenemos que lanzarnos al campo con misiones y brigadas culturales, con teatro ambu-

lante, con organizadores campesinos, con escuelas temporales.

Después de la última experiencia de conciliación, en lo que se refiere a la sindicalización campesina, respecto a la cual el Frente Popular accedió a suspender transitoriamente la actividad organizadora de nuevos sindicatos y los patrones se comprometieron a terminar con el despido de obreros, mientras una Comisión estudiaba una legislación especial, nos queda una conclusión: el Frente Popular y los campesinos cumplieron la parte del pacto que a ellos les correspondía; pero los latifundistas continúan obstinadamente despidiendo a sus trabajadores por la menor tentativa de mejorar su aflictiva situación económica. Esto nos obliga a duplicar nuestra actividad al lado de los sindicatos agrícolas y ligas de campesinos, defendiéndolos de las maniobras de los señores feudales y de todo intento de destrucción.

Como una variedad del panorama agrario, pero como un trabajo hasta hoy subestimado, conviene referirse a la cuestión indígena.

La Juventud Comunista creó hace algunos años la Federación Juvenil Araucana, que aún subsiste teóricamente, pero que en la práctica no ha tenido vitalidad suficiente para atraer a los jóvenes mapuches. Son los Comités Regionales de las provincias del sur, los que mejor pueden planear la manera de hacer de la juventud araucana una fuerza viva y militante; pero al iniciar una acción como ésta, deberán considerar la necesidad de incorporar entre las finalidades de las organizaciones que surjan, no sólo la defensa de los intereses materiales de la raza, sino que también la recuperación de su propia cultura, el afianzamiento de los lazos de comunidad.

UNIVERSIDADES, LICEOS, ESCUELAS

Constatamos en el presente una notoria declinación del movimiento estudiantil, cuya causa no es una atenuación de sus impulsos revolucionarios ni de su actividad política, sino la falta de una actitud adecuada frente a los nuevos problemas. Hemos tenido bajo nuestro control los más importantes organismos estudiantiles, y, sin embargo, hasta la fecha no hemos conseguido gran cosa en lo que se refiere a la recuperación del antiguo prestigio del estudiantado. **Urge formular una política que coloque a los estudiantes a la cabeza de**

la culturización de las masas y que se proponga terminar con el analfabetismo, sin olvidar en ningún momento que tan urgente como esta tarea es la de democratizar la Universidad, de acuerdo con viejos postulados de renovación universitaria.

Los estudiantes secundarios han comenzado, desde hace algunos años, a organizarse y moverse con el más cálido apoyo de nuestra Federación, sin lograr una estructuración seria y permanente de sus organizaciones. La razón podía estar en la resistencia que tal organización suscitaba entre el profesorado y los directores educacionales, resistencia que comienza a ser vencida, con lo que se permitiría alejar el temor de padres y alumnos a las represiones que la militancia en esas agrupaciones significaba.

En casi todas nuestras Seccionales importantes existen Brigadas Infantiles, formadas por escolares, principalmente, las que han vivido gracias a la iniciativa personal de algunos camaradas. Un sentido con cierta tendencia militar de su contenido y un desarrollo rutinario de su vida, han impedido transformarlas en verdaderas escuelas primarias de socialismo, en que los niños recojan las primeras lecciones para ser trabajadores conscientes en una mañana más o menos próximo.

Orgullosamente podemos decir, a pesar de todo, que somos la primera organización juvenil que ha tomado con cariño el agrupamiento de los niños, conscientes de que representan el más rico patrimonio para el porvenir.

DEPORTE Y SALUD

Las desastrosas condiciones económicas de los jóvenes, fundamento y causa común de todos sus problemas vitales, se expresan en nuestro record mundial de mortalidad infantil, en los enormes porcentajes de mortalidad que se presentan entre los 13 y 25 años y en nuestro reducido promedio de vida. Los organismos estatales que cuidan de este aspecto de nuestra nacionalidad, han sido absolutamente ineficaces, pero esta tarea comienza a ser superada por la actual administración, tendiendo en primer lugar a una elevación del standard de vida popular.

Consecuentes, siempre, con nuestra idea de actuar paralelamente desde los organismos estatales y desde la masa misma, nos hemos trazado la tarea de impulsar un movimiento

de educación física popular, que atienda al mejoramiento físico de la raza y que responda a las exigencias actuales con un hondo sentido social. En un movimiento de tal naturaleza no sólo convergen nuestras esperanzas de un mejoramiento físico de los muchachos, sino que también una posibilidad de un amplio movimiento de masas de la juventud.

En su aspecto orgánico, el movimiento debe desechar las formas demasiado esquemáticas de organización, para adoptar una estructura elástica, democrática y variada. Con respecto a lo que pudiéramos llamar las bases ideológicas de él, debe contemplar, además de una mínima definición democrática y antiimperialista, los postulados de la educación física moderna, que no busca ya el descubrimiento de grandes valores individuales — que casi siempre son casos excepcionales en medio de pueblos raquíuticos—sino que va tras la superación y el perfeccionamiento de las condiciones biológicas de la masa.

UN EJERCITO QUE SEA UNA ESCUELA DEMOCRATICA

Durante los ciento y más años corridos desde nuestra independencia, las fuerzas reaccionarias se han preocupado de crear y mantener un Ejército teóricamente apolítico, profesional, y a usar de ese Ejército políticamente, en provecho de sus intereses de casta, en la práctica. No creemos que el Ejército en pleno régimen democrático debe ser un Ejército político, ni aún que de alguna manera se le pretenda comprometer en luchas meramente partidarias; pero debe si, incorporarse a la vida social de la República y deben transformarse los cuarteles en centros de vida y educación democráticas. La gran mayoría de los jóvenes tendría así una oportunidad de vincularse temporalmente a una institución que le permitiría, posteriormente, un mejor ejercicio de sus derechos ciudadanos.

No es posible mantener la situación antigua, en que las fuerzas armadas no jugaban ningún papel social y se las mantenía artificialmente alejadas del pueblo, porque su misión actual es la de constituir una defensa del régimen popular y democrático, y ser un factor de primera importancia en la construcción material de un Chile más vigoroso y fuerte.

Además, los millares de muchachos que, año a año, forman los diversos contingentes, deben encontrar en los cuar-

teles mejores condiciones de vida que las actuales, mejor trato, y deben arbitrarse los medios que impidan la miseria de las familias de los conscriptos que, no encontrándose en condiciones de eximirse del servicio, restan su contribución económica, indispensable a la caja familiar.

UN EJEMPLO DE ACTIVIDAD SOCIAL: EN LA ZONA DEVASTADA

La Juventud Socialista, por medio de un mensaje radiado a todo el país, ocho horas después del terremoto, fué la primera organización que llamó a sus afiliados para acudir a prestar su ayuda y su cooperación a las víctimas de la catástrofe de enero, en las provincias del sur. E inmediatamente, en muchas ciudades y pueblos de nuestro territorio, nuestros compañeros comenzaron la recolección de medicamentos y ropas, cuando se encontraban lejos de la región afectada; o tomaron a su cargo la difícil tarea de organizar los primeros auxilios: el aprovisionamiento, la remoción de escombros, en la zona misma destruída por el sismo. Pasados los primeros momentos, en que algunos militantes hicieron derroche de sangre fría, de abnegación y de espíritu de organización y disciplina, de todos los puntos cercanos acudieron las Brigadas de la Juventud; los estudiantes de medicina con elementos sanitarios; las compañeras, con ayuda para los niños; los demás, con sus herramientas al hombro. **Nunca habíamos realizado una movilización más vasta y más rápida, y, sin embargo, habiéndose improvisado casi todo, el maravilloso espíritu de iniciativa y creación de centenares de compañeros, allanó todos los obstáculos, eliminó todos los inconvenientes.** Es éste un ejemplo de cómo debemos realizar un trabajo social, que haga sentir al pueblo constantemente nuestra presencia amiga a su lado, que nos permita "hacer" cosas prácticas de beneficio inmediato para la juventud.

Existen en los archivos del Comité Central muchos certificados de altos jefes militares, que espontáneamente felicitan a los jóvenes socialistas y a sus directivas, por el esfuerzo desplegado en medio de la tragedia. ¡Que el recuerdo de esas jornadas, valerosas en el dolor, y que el ejemplo de Oria—muerto en ellas—sean el símbolo del heroísmo en el trabajo y la construcción!

LA PENETRACION- HITLERISTA EN NUESTRO SUELO

Las nuevas tareas que actualmente encaramos, y que se derivan de un cambio importantísimo en nuestra política interna, deben considerar también la penetración del fascismo extranjero en las tierras americanas, y, específicamente, en las tierras mismas de Chile.

Desde la primera denuncia de actividades anti-nacionales, realizadas por emigrados alemanes en el sur de la República, que hizo públicamente en la Cámara de Diputados nuestro camarada Julio Barrenechea, hasta ahora, se han multiplicado los casos de violación de leyes chilenas y de actividades contrarias a nuestra soberanía. En tales contravenciones y maniobras, se considera con una dedicación especial la propaganda y la organización de los jóvenes descendientes de colonos alemanes.

Cada organismo de la F. J. S. tiene que ser un atento vigía de la penetración fascista y estar prontos para denunciar los casos concretos que lleguen a nuestro conocimiento. La supervivencia de la organización "Jugendbund" es una amenaza permanente, al igual que la existencia de instituciones de carácter deportivo, pero que ocultan una finalidad política incuestionable.

La campaña por el cierre de las escuelas nazistas del sur tiene que contarnos entre sus más efectivos propulsores, para limpiar de la opresión totalitaria nuestra educación, que debe ser, sustancialmente, democrática. Aún en la propia educación estatal se han denunciado casos de propaganda hitlerista realizada por profesores alemanes. Contra todo esto debemos estar de pie, ahora y siempre.



Una nueva Política Juvenil

ACCION POLITICA DESDE EL III CONGRESO

El C. C. ha cumplido con estrictez la resolución de no pactar en forma permanente con ninguna organización. Se han realizado alianzas de carácter temporal aconsejadas por los acontecimientos, las que han dejado de tener vida desde que su transitoria finalidad ha sido superada. Así estuvimos en su oportunidad integrando los Comités de Juventudes Frentistas en el período de agitación pre-eleitoral y en la propia lucha eleccionaria. En ciertos puntos, en que tomamos con calor y personalidad la tarea, pudimos aumentar nuestros efectivos y cobrar una marcada importancia; en otras partes, en que se tomó con flojera y timidez, no avanzamos, o, simplemente, quedamos rezagados.

Inmediatamente de terminada la campaña dimos las instrucciones necesarias para terminar con estos organismos de enlace, de acuerdo con las resoluciones del III Congreso y con la convicción de que ellos ya no respondían a las nuevas circunstancias en que comenzábamos a desenvolvernos.

Después de aquella experiencia no sostuvimos relación alguna con otras juventudes, hasta después del llamado hecho a la juventud chilena por el Ministro del Trabajo, llamado que incorporaba una serie de proposiciones e ideas basadas en los acuerdos del Congreso Mundial de la Juventud, en el que participamos oficialmente. Estimamos necesario llegar hasta el Consejo Nacional de la Juventud, surgido del mensa-

je del Ministro, porque el Consejo significaba y significa aún, una nueva posibilidad de despertar a las capas juveniles del pueblo y porque a su disposición se ponen preciosos elementos de propaganda y cultura. Manifestamos nuestra adhesión a la iniciativa ministerial en un documento público que expresaba lo siguiente:

“Frente a la iniciativa del Ministro del Trabajo, en orden a la formación de un Departamento que se preocupe de los problemas de los jóvenes, el Comité Central de la Juventud Socialista concreta su posición en los siguientes puntos:

“1.º Estima acertada la gestión ministerial en cuanto se trata de crear los órganos administrativos indispensables para la realización del programa de mejoramiento de la juventud, que, patrocinado por el Comité de Juventudes Frentistas, hizo suyo el Frente Popular, durante la campaña presidencial.

“2.º Discrepamos en cuanto a la finalidad inmediata que se pretende dar a la Oficina de Acción Juvenil del Ministerio del Trabajo; pues, aún cuando estimamos de estricta necesidad el conocimiento documentado de la situación de la juventud, a través de estadísticas, encuestas, etc., creemos que su misión inaplazable debe ser la solución de aquellos problemas más urgentes y graves de los jóvenes, problemas innegables, crudamente planteados, y que han tenido su expresión en los Doce Puntos y Cincuenta Reivindicaciones de la Juventud, que constituyen parte integrante del Programa del Frente Popular;

“3.º Considera que el espíritu de la iniciativa debe ser, fundamentalmente, la solución del estado angustioso de vida de la juventud trabajadora y estudiantil, con un criterio frentista y democrático, antes que el mero deseo sentimental de unir a la “juventud chilena” en una acción sin orientación social determinada;

“4.º Creemos indispensable la vinculación del órgano estatal con la juventud misma, a través de sus organizaciones propias, para lo cual participamos de la idea de un Consejo Nacional de Juventudes como mero organismo de enlace, pero negamos a este Consejo toda atribución de comando sobre la juventud organizada en general, o sobre

“ las organizaciones en particular. Planteamos, en consecuencia, la participación de la juventud en las orientaciones y funcionamiento de la Oficina de Acción Juvenil, y, al mismo tiempo, la total autonomía de cada organización con respecto al Consejo Nacional, para la realización de su propia acción política, cultural, social, etc.;

“ 5.o Estimamos indispensable que, junto a las medidas inmediatas y constructivas que tiendan al mejoramiento de la situación de la juventud, debe dársele a ella una conciencia democrática y anti-imperialista que permita a la propia masa juvenil conseguir conquistas más amplias y profundas, que ya no son del resorte gubernamental;

“ 6.o Declaramos, por último, sostener entusiastamente la idea lanzada por el Gobierno de Frente Popular, espezanzados que con ella se inician las medidas prácticas que darán margen a los jóvenes para vivir una vida digna, comprometiéndonos a trabajar incansablemente junto al Departamento aludido, mientras sea un instrumento eficaz de mejoramiento de la juventud oprimida”.

En el seno del Consejo todavía se debaten dos posiciones: la de la Juventud Comunista, que pone por sobre de todas las cosas el deseo de “unir a la nueva generación por encima de sus diferencias”; y la de la Juventud Socialista, que estima que un movimiento juvenil, en estos momentos, debe significar un apoyo efectivo para el sector obrero del Frente Popular.

ACCION INTERNACIONAL

Al presente Congreso ya podemos presentar un balance positivo en lo que se refiere a la acción internacional. El Congreso Mundial de la Juventud, realizado a mediados del año pasado en Nueva York, en el que estuvimos presentes, nos dió la mejor oportunidad de conseguir un enlace estable con decenas de organizaciones de otros países del mundo, y, en especial, del continente americano. Y, aún cuando desde un aspecto puramente doctrinario, el Congreso no significó para nosotros un aporte notable, constituyó un aporte valioso desde el aspecto técnico y de estudio de los problemas de la juventud, muy importante para Chile, que tiene que realizarlo todo en este terreno.

A partir del Congreso Mundial se ha realizado un regular intercambio de publicaciones con organismos de Estados Unidos, México, Francia, Argentina, Uruguay, principalmente, y, en menor escala con otros países. La presencia de los camaradas argentinos y uruguayos en las II Jornadas Nacionales, es la culminación de un acercamiento que comienza con una conferencia informal realizada en Nueva York y con un intercambio de correspondencia que se mantiene desde el año pasado. Ellos simbolizan la fraternidad internacional que agrupa a los jóvenes socialistas del mundo, fraternidad conocida sólo abstractamente por nosotros, hasta ahora, pero que con la asistencia de los compañeros Colle y González de la Confederación Juvenil Socialista Obrera de Argentina, y de los compañeros D'Elía y Olga Scarabino, de la Juventud Socialista de Montevideo, se hace ahora tangible y real. Propongo, para solemnizar este hecho importante, que desde hoy los compañeros mencionados sean Militantes de Honor de la Juventud Socialista de Chile.

Si lográramos unir en una sola acción a las Juventudes Socialistas de Uruguay, Argentina y Chile, habríamos dado el primer paso hacia una política internacional de proyecciones. El Congreso que se realizará próximamente en México, convocado por la Juventud del Partido de la Revolución, dará la primera oportunidad de una actuación conjunta.

NECESIDAD DE UN MOVIMIENTO DE MASAS

El III Congreso de la Juventud, consideró la necesidad de movilizar a la juventud trabajadora, para que nosotros, saliendo de las cuatro paredes de los locales, nos sumiéramos en su marcha y lográramos orientarla en su destino. No obstante esta predisposición, la estrechez de las normas de acción política aprobadas por ese Congreso, nos impedían la libertad de movimientos, que era indispensable para llevar a la realidad los planes elaborados. En tales resoluciones se nos prohibía toda alianza permanente con cualquiera organización, prohibición que significaba alejarnos de toda posibilidad de un serio movimiento de masas, ya que las otras organizaciones de la juventud de izquierda acudían tan presurosas como nosotros mismos a aquellas partes en que tal posibilidad se insinuaba.

¿AISLAMIENTO O POLITICA AUDAZ?

En estas dos direcciones puede orientarse nuestra acción futura. Ambas posibilidades existen actualmente en la política juvenil. El C. C. que deja sus funciones estima que la actitud "aislacionista" es la negación de toda oportunidad de hacer la política de masas; es sólo la expresión de un temor escondido y la resultante de una política falta de realismo. Ante el lema de "solos contra todos" levantamos la actitud que estimamos verdaderamente revolucionaria, de utilizar todos los medios disponibles para conseguir un vigoroso y pujante movimiento colectivo. "Pero —dice Lenin— estas condiciones, de otra parte, no pueden surgir de golpe y porrazo; son únicamente el resultado de un trabajo prolongado, de una dura experiencia y su elaboración se ve facilitada si se tiene una teoría revolucionaria justa, que no es un dogma, sino que se forma definitivamente en estrecho contacto con la práctica de un movimiento efectivo de masa y realmente revolucionario".

Toda norma estrecha de acción que impida a la futura directiva utilizar ciertos resortes para conseguir el fin enunciado, puede ser la negación misma de nuestra voluntad de alcanzarlo. Siguen también siendo profundamente verdaderas estas otras palabras de Lenin: "Preparar una receta o una regla general ("ningún compromiso") para todos los casos, es absurdo. Es preciso contar con la propia cabeza para saber situarse en cada caso particular".

¿TODO DEBE VENIR DEL GOBIERNO?

No faltan camaradas que crean que llegó la hora de pedirlo todo al Gobierno, o de esperar que como el maná vayan cayendo sobre nuestras cabezas benditas todas las glorias del paraíso terrenal. Está bien que la juventud pida el cumplimiento de aquellas promesas que el Frente Popular levantó como programa de reivindicación juvenil; es justo que se exija que los Doce Puntos de la Juventud pasen del papel a los hechos. Pero, lo que es profundamente errado, es la idea de que todo esto va a venir exclusivamente del nuevo Gobierno. Tal vez sea este error uno de los que, generalizándose,

vayan a constituir el más serio peligro para la estabilidad y avance del régimen nuevo. Sostenemos que el porvenir de la juventud y su bienestar, tienen que ser, fundamentalmente, conquistados por la propia juventud, pasando de las posturas conformistas y de meros aprovechadores de la victoria, a posiciones combativas y dinámicas.

CONDICIONES DE UNA POLITICA DE MASAS

Nos interesa plantear con el máximo de claridad, las condiciones indispensables para una política de masas, necesaria para crear un pueblo orgánico y una juventud con personalidad y fuerza. Tales condiciones serían:

1.º **Constatar que la política de masas aún no ha sido hecha.**—Reconocer nuestra tremenda suficiencia cuando decimos que “controlamos la mayoría de la juventud trabajadora”. Una seria posición, una autocrítica responsable, tiene que concluir que nuestro trabajo ha sido estrecho, unilateral, sin ninguna flexibilidad;

2.º **Deshacernos del prejuicio teorizante que pretende trabajar con masas perfectas.**—En “El extremismo, enfermedad infantil de Comunismo”, Lenin dice: “debemos (y podemos) emprender la construcción del socialismo, no partiendo de un material humano fantástico, creado por nosotros, sino del que nos deja como herencia el capitalismo”. Debemos tomar la juventud como es, con sus virtudes y sus defectos, con sus vicios y madurez actual, para aplicar, sobre esa realidad, los métodos de trabajo apropiados. Las formas de agrupamiento actuales de la juventud, las que busca instintivamente, tienen que ser la base de toda acción de masas. Necesitamos una política acertada para interesar y movilizar a los sectores jóvenes tales como son, y no como abstractamente quisiéramos que fuesen;

3.º **Hay que hablar a la juventud en su lenguaje.**—A veces nuestros camaradas hablan en un lenguaje teórico que nadie entiende, a no ser ellos mismos (y lo dudamos). Urge adoptar un lenguaje sencillo y claro, convincente y objetivo. Que cada vez que expliquemos algo, la juventud sienta que expresan sus propios pensamientos a través del orador.

4.º **Identificar nuestros intereses con los de la juventud**

entera del pueblo.—No somos una secta encargada por la Divina Providencia de guiar a la juventud hacia la verdad; somos, eso sí, una parte de esa juventud que comparte sus problemas, sus inquietudes, sus pasiones. No tenemos intereses opuestos, ni siquiera diferentes a los de la masa de la juventud; sólo tenemos una responsabilidad más acentuada, por militar en su vanguardia;

5.º La organización de la F. J. S. no es una finalidad en sí misma, sino una herramienta de acción.—La hemos edificado no para que sea un monumento de organización, para contemplarlo y admirarlo, sino para que con esa organización actuemos y luchemos en la vida. La mejor organización no es la más perfecta desde el aspecto teórico, sino la que mejores resultados consigue en la práctica;

6.º Los dirigentes de masas no se forman en los invernales, sino en contacto con la masa misma.—Se aprende a nadar en el agua y no en los gimnasios. La mejor escuela es la lucha; pueden haber errores al comienzo, pero al fin se almacenan experiencias. No es aislándose de las masas como se aprende a dirigirlas. Todo esto, sin subestimar en absoluto la tenaz preparación teórica del dirigente;

7.º Variedad en nuestras manifestaciones y actividades.
—Que no nos empantanemos en la rutina de la amargura; que todos los días se hagan cosas nuevas. Que haya también alegría. La lucha tiene ancho margen para el optimismo. No seamos como aquel alemán, hombre de dinero, que durante toda la guerra pasó durmiendo en el suelo, junto a una magnífica cama, “porque los pobres soldados dormían en el barro, en las trincheras”. La juventud tiene que reconquistar el optimismo y llenar con su vida y su dinámica todas las actividades grandes, nobles y útiles.

8.º Un trabajo más externo, más visible.—No somos una organización conspirativa; somos la organización más generosa y combativa de la juventud. No tenemos que escondernos de nadie y en cada minuto debemos mostrarnos al pueblo, enteros y altivos, bregando por nuestra emancipación y la de nuestros hermanos;

9.º Educación, estudio, cultura.—Hay que aprender mucho para ser buen socialista. No es, simplemente, una postura superficial. Debemos transformar la Federación en una

inmensa escuela, en que se adquirieran todos los conocimientos posibles y en que cada afiliado sea un serio estudioso de los problemas que nos afectan;

10. **Responsabilidad y audacia.**—Todo esto debe ser llevado adelante con fe y con esfuerzo, sintiéndonos responsables del destino de la juventud oprimida y realizando con la más grande audacia las tareas de la hora presente.

Llamamos, pues, la atención del Congreso, sobre estas premisas que estimamos esenciales.

UBICACION DEL MOVIMIENTO

La fugaz existencia de la Alianza Libertadora de la Juventud nos dejó algunas experiencias aprovechables, las que, a pesar de su evidencia, no parecen haber enseñado nada a los camaradas de la Juventud Comunista. Desde luego, el paulatino desplazamiento de su inicial posición de combate hacia una actividad cada vez más despolitizada, la hizo ganar en amplitud lo que iba perdiendo en calidad. Y si puede aplaudirse la acción que realizó arrancando del vicio y la despreocupación a muchos jóvenes, no puede dejar de censurarse su absoluta incapacidad para dar a esos muchachos un derrotero que les permitiera ocupar un puesto de lucha permanente entre los hombres de su generación y de su clase. Después, la inexistencia de una política conjunta de socialistas y comunistas, que constituían el grueso de la Alianza, quitó fuerza al movimiento desde su iniciación, obstáculo que hizo crisis cuando nos retiramos formalmente, cansados de la obstinada posición del resto de las organizaciones políticas. El progresivo desfallecimiento de la Alianza, que terminó en una muerte silenciosa y oscura, que no tuvo ni la gloria de un formal certificado de defunción, confirmó con posterioridad la justeza de la crítica socialista.

Actualmente, la circunstancia de encontrarnos en un régimen de Frente Popular, implica la necesidad de estructurar un movimiento juvenil que se sitúe en un plano de consideración. Desde un punto de vista internacional, debemos jugar un papel de vanguardia. En México y Chile ve la juventud del Continente, las únicas naciones que le muestran un camino de avanzada, y resultaría risible que fuera preci-

samente aquí donde nosotros, revolucionarios, tratáramos de salvar el porvenir de instituciones juveniles de derecha, cuya misión política ya ha sido superada por la propia realidad actual. Sólo esto se conseguiría en el caso de aceptar como plataforma del nuevo movimiento juvenil, el apoliticismo, el practicismo que relega la doctrina al desván de las cosas inútiles, o la seráfica concepción del "frente de la nueva generación". Nó, el nuevo movimiento no puede ser neutro, apolítico, o centrista. Deberá ser, para tener alguna trascendencia en el proceso social chileno y americano, un movimiento de avanzada, una fuerza de izquierda, un apoyo valeroso y combativo del gobierno democrático. Sólo ubicado en estrecho contacto con las fuerzas revolucionarias, cumple la finalidad de hacer de la juventud un elemento progresista y con el objetivo de conseguir que nuestro camino democrático sea cada vez superado por reformas más amplias y profundas.

La realización de esta tarea central, desencadenar una gran movilización de la juventud, está subordinada al cumplimiento de las condiciones señaladas anteriormente y también a la adopción de una táctica adecuada, que permita utilizar cualquier coyuntura favorable para iniciarla. Así el Consejo Nacional de la Juventud, una Confederación Deportiva u otro organismo que pudiera aparecer, tienen este valor común, y relativo: ser en potencia el punto de partida para una política de masas. Debemos, entonces, trabajar en ellos hasta que esta cualidad potencial sea definitivamente ahogada por nuestros adversarios, o hasta que victoriosamente consigamos imponer ante la masa nuestro pensamiento e iniciemos con ella el camino hacia el futuro.



Una Juventud para la Revolución

FUERZAS DE LA FEDERACION

En el Congreso del año pasado dábamos las siguientes cifras de reclutamiento:

- I Congreso de la F. J. S.: 1.000 afiliados (Nov. de 1935).
- III Congreso del P. S.: 1.500 afiliados (Enero de 1936).
- II Congreso de la F. J. S.: 3.500 afiliados (Feb. de 1937).
- IV Congreso del P. S.: 5.000 afiliados (Mayo de 1937).
- III Congreso de la F. J. S.: 8.870 afiliados (Feb. de 1938).

Hoy día, a pesar de las deficiencias del control central, calculamos en 12.000 afiliados las fuerzas actuales de la Juventud. Todas estas cifras confirman un crecimiento constante del contingente de jóvenes socialistas, crecimiento que no se ha sentido afectado por depuraciones efectuadas en diferentes períodos. Además, la constancia de nuestra línea política, consecuente y limpia, ha permitido también esta regularidad en el aumento de nuestros efectivos. Volvemos a insistir en que, en las actuales circunstancias, el total de afiliados con que contamos es sumamente pequeño y que una de las tareas urgentes es la realización de una vasta y sostenida campaña de reclutamiento que logre terminar con la deficiencia que constatamos.

RECLUTAMIENTO

El problema de mayor actualidad que se discute apasionadamente en algunas partes, es el de la conveniencia o inconveniencia de realizar esta campaña de proselitismo. Negamos la consistencia de las afirmaciones de algunos compañeros, en el sentido de generalizar aquella opinión de que los nuevos afiliados sólo acuden atraídos por el oportunismo político, ya que somos partido de gobierno. Es natural que tal sea la causa del acercamiento a la F. J. S. de muchos “aprovechadores de la victoria”, pero debemos reconocer que la mayoría de los que hoy día llegan hasta nuestro Partido lo hacen porque sólo ahora—al calor de la agitación social que presenciarnos—se han sentido impulsados a tener un pronunciamiento político. Si, por otra parte, consideramos que sólo organizando a la masa en los partidos de izquierda y en sus respectivos sindicatos fortalecemos el gobierno y prevenimos una posible insurrección derechista, mayor razón tenemos para propiciar una intensa campaña de captación juvenil.

Para conjurar el peligro del oportunismo, es menester adoptar normas especiales de calificación de aquellos elementos profesionales, empleados o estudiantes, que pueden perseguir sólo un mejoramiento de su situación personal.

LA PRENSA, ELEMENTO DE PRIMERA IMPORTANCIA

Las modernas organizaciones políticas comprenden claramente la importancia fundamental de la prensa, en el sistema de propaganda de todo movimiento colectivo. Tanto el Partido como la Federación Juvenil han descuidado un tanto las actividades relativas a la prensa, en desmedro de la difusión de nuestro pensamiento. Cuando recordamos la forma en que Recabarren instalaba imprentas y fundaba periódicos, en medio de un clima hostil y retrasado, no podemos menos que preguntarnos si lo que él hacía era cosa de milagro o si, por el contrario, lo que nosotros no hacemos se debe a una lamentable indolencia.

“Barricada”, el periódico por tantos motivos querido de nosotros, que hasta ahora sólo ha salido en forma ocasional,

necesita normalizar su aparición semanal de manera definitiva. Ningún afiliado, ninguna Seccional puede olvidar que la mantención de “Barricada”, y su normalización, es una tarea de honor para los muchachos socialistas. En seguida, los periódicos regionales que han aparecido, deben ser coordinados por la Secretaría Central del Departamento de Prensa, de tal manera que podamos contar con algunos voceros en todos aquellos puntos de especial interés para la propaganda de la F. J. S.

Este año se han abierto otras posibilidades a la difusión de las ideas socialistas: la radio y el teatro. Aún el cine puede transformarse luego en un medio corriente de propaganda política. Tomemos las medidas para utilizarlos.

LA DISCIPLINA, ELEMENTAL CONDICION REVOLUCIONARIA

Ingresar al Partido Socialista significa aceptar íntegramente y en todas sus consecuencias la disciplina de un partido revolucionario de vanguardia. Significa renunciar a una parte de la voluntad personal para contribuir a formar la gran voluntad del Partido. Nadie es obligado a entrar a nuestras filas, de manera que quien ingresa se somete voluntariamente a la disciplina de que hablamos.

Ultimamente se ha notado una relativa incomprensión de la disciplina política y organizativa. Este fenómeno guarda una interesante relación con un párrafo de Lenin: “Los marxistas han establecido de un modo categórico, y la experiencia de todas las revoluciones y los movimientos revolucionarios de Europa lo han confirmado enteramente, que el pequeño propietario, el pequeño patrón—tipo social que en muchos países europeos está muy difundido—que sufre bajo el capitalismo una presión continua y, muy a menudo, una transformación brusca y rápida de sus condiciones de existencia que lo lleva a la ruina, adquiere fácilmente una mentalidad ultra-revolucionaria, pero que es incapaz de manifestar firmeza, espíritu de organización, disciplina, constancia. El pequeño burgués enfurecido por los horrores del capitalismo, es un fenómeno social propio—como el anarquismo—de todos los países capitalistas. La inconstancia de estas veleidades revo-

lucionarias, su esterilidad, su facilidad de cambiarse rápidamente en sumisión, en apatía, en imaginaciones fatásticas, hasta en un entusiasmo furioso por tal o cual tendencia burguesa “de moda”, son universalmente conocidas”.

Juzgamos que la falta de espíritu de partido que así se demuestra es sólo la manifestación de resabios pequeño-burgueses que no se han logrado extirpar del todo.

No pensamos que debe osificarse el pensamiento de los miembros de la juventud, ni obligarlos a pensar en serie. Al contrario, estimamos que debe dejarse un ancho cauce a la iniciativa y la auto-crítica, para que la directiva central, escuchando la voz colectiva de las bases, tome las resoluciones que el momento exige. Tomada la orientación o expresada la consigna no queda sino obedecerla y cumplirla. Desde ese momento, en todos los puntos de Chile, nuestros propagandistas deben decir la misma cosa.

Cuando la falta de espíritu de partido lleva a algunos compañeros a sentirse más cercanos a organizaciones políticas extrañas al Partido, que a sus propias directivas, ya el problema se desplaza hacia la más condenable indisciplina, antesala del divisionismo.

NUEVOS DIRIGENTES

La ampliación de las bases de la F. J. S. suscita, como consecuencia, la necesidad de formar nuevos dirigentes, capaces tanto de conducirla victoriosamente en su acción independiente, como también de impulsar movimientos paralelos de la juventud. Siempre ha sido para nosotros un problema la insuficiencia de los cuadros dirigentes, pero, al lanzar una campaña violenta de reclutamiento, la cuestión se agudiza. El factor humano, la acción personal del dirigente es de vital importancia en la aplicación de un acuerdo, en la realización de una política.

Cursos orales y por correspondencia, locales y nacionales, pueden lograr un mejor nivel político de los nuevos compañeros y colaborar en la solución del problema planteado, aunque la mejor escuela para la formación de conductores no está en frías academias, sino en la lucha diaria. Al calor de ella, de una actividad constante, de iniciativas cada día más nue-

vas y vigorosas, surgen los únicos verdaderos dirigentes de la juventud.

Estimula constatar que son precisamente los Secretarios de las Seccionales más alejadas de la sede central, los que con mayor originalidad allanan obstáculos imprevistos, inician labores nuevas, se ingenian de mil maneras para prestigiar la organización. Tal vez sea la cercanía del Comité Central la que presenta la tentación de descargarse de la responsabilidad que cabe a cada organismo, mediante el fácil expediente de que "faltan instrucciones".

ACTIVIDAD IRREGULAR DE LOS AFILIADOS

Desde la misma fundación de la Juventud Socialista hemos observado que, un gran número de jóvenes que ingresan, no permanecen sino un corto tiempo en ella. ¿Cuál es la causa del fenómeno? **Hemos llegado a la conclusión que ello se debe, más que a la falta de concordancia con nuestra actitud política, a la falta de un clima y una actividad que interesen permanentemente a los recién incorporados a la organización.** Nuestros locales son fríos, poco acogedores, sin ornamentación alguna, faltos de actividad social; después de esto, la ninguna preocupación por el esparcimiento y la distracción de los compañeros. En suma, hasta ahora **no se ha cumplido con la resolución de hacer que dentro de la F. J. S. se facilite la realización de todas aquellas actividades útiles y progresistas de la juventud,** de tal manera que no sólo interese-mos al muchacho en el aspecto puramente político de su vida.

Son, en especial, las compañeras, las que tienen una actividad más irregular, debido en parte a la tendencia muy generalizada de dictarles sus propias tareas. Necesitamos reaccionar, permitiéndoles que, con real independencia, sean ellas mismas las que se dirijan.

ULTIMAS PALABRAS

A lo largo de las páginas de este informe, en que no sólo hemos dejado constancia de lo realizado, sino también de las ideas centrales que han condicionado y condicionan nuestro

pensamiento y nuestra acción, se advierte lo difícil y nueva que es para nosotros la compleja situación actual. A algunos vulgares “boticarios” del marxismo les basta, en estos casos, con recordar con aire grave alguna receta, y aplicarla sin contemplaciones. Si el enfermo se muere: peor para el enfermo; pero la “pureza” doctrinaria se ha salvado. No obstante hay que preferir—siguiendo el consejo de Lenin—pensar con nuestra propia cabeza, consecuentes con la afirmación de que “el marxismo no es un dogma sino un guía para la acción”.

Los que hemos tenido la dirección de la Juventud Socialista, o parte de esa responsabilidad, durante cinco años, llegamos hasta el IV Congreso no sólo para que se juzgue la orientación que hemos dado a la juventud sino, también, para que se haga el examen de nuestra acción personal. Estimamos indispensable, en esta hora de sobresalto y de renovación, que se revise integralmente todo el pasado, para que sobre esas experiencias edifiquemos nuestro futuro.

Estamos aquí, por eso, sometiendo al análisis del Congreso, absolutamente todo lo que somos y lo que hemos hecho, entendiendo que si hay una parte de nuestro pasado que nos pertenece a nosotros mismos, el futuro de cada uno de nosotros estará siempre al servicio del Partido.



50 Reivindicaciones de la Juventud

(Programa del Comité Nacional de
Juventudes Frentistas y base de la
política actual de la Juventud So-
cialista)

REIVINDICACIONES DEL JOVEN OBRERO

1.—Reglamentación del aprendizaje. (Eliminación del trabajo gratuito, y condiciones especiales de trabajo para los adolescentes, etc.)

2.—Igualdad de salarios de obreros jóvenes y adultos que desarrollan el mismo trabajo.

3.—Igualdad de derechos de jóvenes y adultos ante la legislación social. (Derecho a la sindicalización de la juventud sin distinción de edad; derecho de los jóvenes a ocupar puestos directivos en los Sindicatos desde los 18 años, etc.)

4.—Reducción de las horas de trabajo a los obreros jóvenes. (Duración máxima de la jornada diaria: de 18 a 21 años, 7 horas diarias; menores de 18 años, 6 horas).

5.—Prohibición del trabajo a los jóvenes menores de 18 años en las industrias extractivas, sitios insalubres, fabricación de vidrios e industrias químicas.

6.—Creación de escuelas técnicas y de adaptación profesional por cuenta del Estado y de los industriales, con el control directo de los Sindicatos.

REIVINDICACIONES DEL JOVEN CAMPESINO

7.—Aplicación estricta en el campo de la legislación protectora del trabajo, y de la legislación social en general.

8.—Elevación de los salarios de la juventud campesina y aplicación de un salario mínimo en cada región, fijados por los organismos oficiales, con participación directa de los Sindicatos y organizaciones de los trabajadores campesinos.

9.—Creación de escuelas de enseñanza agrícola y organización de las Casas del Joven Campesino en las aldeas y villorrios, con todas las condiciones y facilidades para la culturización de los jóvenes. (Escuelas nocturnas, bibliotecas, conjuntos artísticos, etc.)

10.—Creación de una red de policlínicas y baños con atención gratuita para los jóvenes por medio de la Caja de Seguro Obrero y de los Servicios de Asistencia Social.

REIVINDICACIONES DEL JOVEN ARAUCANO

11.—Reconocimiento de los derechos hereditarios de los jóvenes araucanos.

12.—Culturización de la raza araucana en su idioma y en el respeto a sus tradiciones y costumbres.

REIVINDICACIONES DEL JOVEN ESTUDIANTE

13.—Reforma educacional en armonía con los intereses de la sociedad, incluida la educación del adulto y las Escuelas Complementarias.

14.—Continuidad de la educación hasta la Universidad.

15.—Gratuidad de la enseñanza en todos sus grados.

16.—La Educación Primaria, Secundaria y Técnica debe ser función del Estado o, a lo menos, controlada por él.

17.—Creación de Institutos y Universidades del Trabajo.

18.—Protección del Estado y de los Municipios a los esco-

lares indigentes. (Alimentación, vestuario, útiles de estudio y atención sanitaria.)

19.—El Maestro no debe ser perseguido por sus ideas políticas.

20.—Creación de la Editorial del Estado.

21.—Establecimiento de la Cátedra de Educación Sexual en los dos últimos años de la enseñanza primaria, en la enseñanza secundaria y en las escuelas y Liceos Nocturnos.

22.—Postulados aprobados por el Segundo Congreso Nacional de Estudiantes.

REIVINDICACIONES DE LA MUJER JOVEN

23.—Protección del Estado para las madres solteras.

24.—Reconocimiento amplio de la igualdad de derechos civiles de ambos sexos.

25.—Ampliación de la enseñanza de la puericultura.

REIVINDICACIONES DEL CONSCRIPTO

26.—Mejoramiento de las condiciones de vida de la conscripción. (Aumento de los descansos, mejoramiento de la alimentación, libertad de conscriptos y soldados para leer los diarios, revistas y libros de su elección, establecimiento de un salario de acuerdo con sus necesidades).

27.—Ayuda económica a los hogares de los conscriptos, donde sean ellos el sostén principal.

28.—En las guarniciones cercanas al campo, libertad a los conscriptos campesinos por tiempo determinado para atender a sus cosechas.

REIVINDICACIONES DE LA INFANCIA POPULAR

29.—Prolongación de la escolaridad obligatoria hasta los 16 años, con indemnización compensadora a las familias menesterosas.

30.—Protección de la salud del niño y del adolescente, desarrollando los servicios de profilaxis contra las enfermedades, construyendo sanatorios y preventorios y organizando colonias marítimas y de altura.

31.—Creación de Escuelas Hogares y de adaptación profesional para los niños abandonados.

REIVINDICACIONES GENERALES DE LA JUVENTUD

32.—Creación de un fondo nacional de cesantía y establecimiento del derecho de acogerse a él desde la edad límite de la escolaridad.

33.—Institución de alojamientos municipales y fiscales para los cesantes.

34.—Reconocimiento oficial, como instituciones públicas, de las Bolsas del Trabajo establecidas por los organismos sindicales, bajo el control nacional de la C. T. CH. y de las Federaciones Industriales.

35.—Establecimiento del certificado de sanidad pre-nupcial obligatoria.

36.—Supresión de la pena de muerte para todos los delitos comunes.

37.—Disolución inmediata de todas las organizaciones fascistas.

38.—Formación de un Departamento especial de lucha contra el analfabetismo en el Ministerio de Educación.

39.—Mayor Presupuesto para el Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo, control de este organismo por las entidades sindicales e interesadas en la cultura del pueblo.

40.—Ayuda al Teatro Obrero y a las instituciones artísticas de la juventud.

41.—Formación del Teatro del Pueblo.

42.—Dictación de una Ley de Educación Física que contemple todas las aspiraciones de la juventud deportiva, y para cuya redacción se consideren las instituciones de deportes.

43.—Ayuda económica a los clubes deportivos populares.

44.—Plan de construcción de estadios, campos deportivos y piscinas, en todas las ciudades y pueblos importantes, destinándose para su cumplimiento los fondos que sean necesarios.

45.—Aumento de la red de hospitales y sanatorios para tuberculosos.

46.—Campaña de extirpación de las enfermedades venéreas.

47.—Control de la prostitución, encaminada a la extirpación.

48.—Atención médica y entrega de medicamentos gratuitos a los jóvenes enfermos sin recursos.

49.—Reeducación de las prostitutas.

50.—Ayuda material a los matrimonios jóvenes.

(Aprobado por las Juventudes Socialista, Radical, Comunista, Democrática y la Federación de Estudiantes de Chile).

LOS DOCE PUNTOS DE LA JUVENTUD

El 12 de octubre, a pocos días de la gran jornada, el Presidente de Chile, don Pedro Aguirre Cerda, hacía suyo como programa de gobierno el siguiente Memorial que le presentara el "Comité de Juventudes Frentistas".

1 El Gobierno del Frente Popular atacará las causas de la mortalidad infantil y juvenil y garantizará el derecho a la vida de niños y jóvenes.

2 El Gobierno del Frente Popular combatirá la tuberculosis, enfermedades de trascendencia social y vicios que diezman y degeneran al pueblo; organizará campañas sanitarias y creará los medios para la elevación del nivel de salud física y moral de la juventud.

3 El Gobierno del Frente Popular utilizará todos los recursos culturales de la Nación, tanto fiscales como de las organizaciones democráticas, para extirpar a breve plazo la vergüenza del analfabetismo; impulsará la formación científica, artística y técnica de la juventud y organizará la educación de acuerdo con las necesidades y características de la República y los progresos de la cultura.

4 El Gobierno del Frente Popular unificará las actuales iniciativas fiscales y particulares del deporte, bajo el

estímulo de una ley y una Administración democrática nacional de Educación Física que proporcione toda clase de ayuda para fomentar el vigor, la distracción sana y la alegría de la juventud.

5 El Gobierno del Frente Popular dará a los jóvenes de ambos sexos todos los derechos civiles y políticos desde los 18 años, y garantizará sus libertades políticas y religiosas.

6 El Gobierno del Frente Popular asegurará a todos los jóvenes, a contar de los 16 años, el derecho al trabajo, al descanso y al recreo, y, mediante reformas en la legislación social, les dará los mismos derechos de los trabajadores adultos.

7 El Gobierno del Frente Popular salvará a los jóvenes del campo de una vida inhumana y les proporcionará todos los medios culturales, materiales y sociales, para su incorporación a la vida moderna, con los mismos derechos y condiciones de vida de los jóvenes de la ciudad.

8 El Gobierno del Frente Popular elevará el rol social de las jóvenes mujeres, las que tendrán los mismos derechos que toda la juventud, y las ayudará para que ocupen puestos destacados en todos los rangos de las actividades nacionales.

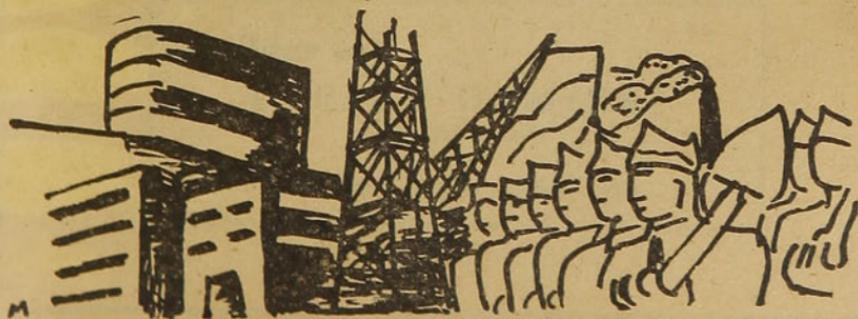
9 El Gobierno del Frente Popular proporcionará a los estudiantes todos los medios materiales que les permitan la continuidad de sus estudios; y en los establecimientos secundarios, técnicos, industriales y universitarios, les otorgará derechos para participar en el gobierno escolar.

10 El Gobierno del Frente Popular reconocerá los condiciones de vida de los jóvenes de las Fuerzas Armadas y les dará los mismos derechos civiles y políticos que el resto de la juventud, sin menoscabo de la disciplina y eficiencia militar, como principios de las organizaciones democráticas y defensivas de la Nación.

11 El Gobierno del Frente Popular reconocerá los derechos hereditarios y demás derechos civiles y políticos de los jóvenes araucanos y fomentará su educación sobre la base del respeto a su lengua y mejores tradiciones.

12 El Gobierno del Frente Popular trabajará por el desarme de las organizaciones militarizadas extranjeras

o al servicio de gobiernos extranjeros, y por el término de sus actividades propagandistas y conspirativas que atentan contra la unidad y soberanía nacional; educará a los jóvenes chilenos en los principios de democracia, libertad, paz, justicia social y solidaridad continental e internacional.



Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



Labor del Departamento de Publicaciones.

- 1.º—Los Fundamentos del Marxismo, de Julio César Jobet, (agotado).
- 2.º—Cancionero de las Milicias Socialistas.
- 3.º—Ubicación Histórica del 4 de junio y Plan de Gobierno de la República Socialista.
- 4.º—La Voz del Partido Socialista ante la conspiración de la Derecha, sensacional discurso de Salvador Allende en que fija la posición del Partido en el actual Gobierno de Frente Popular.
- 5.º—Significado de la República Socialista del 4 de junio.
- 6.º—Contestamos a los enemigos del pueblo chileno.
- 7.º—La Brigada Médica Socialista, propone medidas sanitarias tendientes a combatir el Tifus Exantemático.
- 8.º—La palabra de Oscar Schnake en la Convención Radical de La Serena.
- 9.º—Seguro de Solidaridad Social, interesante documento parlamentario del doctor Natalio Berman, que contiene el más trascendental proyecto de la época.
- 10.º—Los sucesos del 5 de septiembre, enfocados en un medular discurso de César Godoy Urrutia.

Pedidos a:

CARLOS RAMIREZ

Jefe del Depto.

CASILLA 3438—SANTIAGO

LA CONQUISTA DE LA JUVENTUD ES UNA
DE LAS NECESIDADES MAS EVIDENTES,
MAS ACTUALES DE LOS PARTIDOS REVO-
LUCIONARIOS; PERO, A CONDICION DE
QUE LOS JOVENES SEPAN QUE MAÑANA
LES TOCARA CUMPLIR SU MISION SIN LA
LIGEREZA DE LA JUVENTUD, CON RES-
PONSABILIDAD Y CAPACIDAD DE HOM-

BRES. (Mariátegui).

PRECIO: 60 CTVS.